

GACETA DE MADRID.

JUEVES 13 DE SETIEMBRE DE 1821.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 27 de Julio.

Corre por todas partes el rumor de que el divan ha dado una respuesta pacífica á las proposiciones de la Rusia. Se dice que la Puerta se conviene en contribuir secretamente á la reedificación de las iglesias griegas; pero en la exterioridad se limitará á conceder permiso al clero griego para construir un número determinado de templos en los parages donde sean necesarios con respecto á la población. La Puerta declara que al hacer marchar sus tropas contra los insurgentes de la Valaquia y de la Moldavia estaba muy lejos de creer que la corte de Rusia pudiera ofenderse, pues el Emperador mismo habia manifestado desaprobación de la conducta de Ipsilanti; por lo demás que retirará sus tropas de aquellas provincias luego que esté asegurada la tranquilidad, y con esto quedarán cumplidos los tratados. En orden á los griegos de la Morea, del Archipiélago y de las otras provincias no hace mas que promesas vagas, y persiste en quejarse contra Mr. Strogonoff. Semblante respuesta no parece del todo satisfactoria, y tal vez se habrá dado con el fin de ganar tiempo, y de esperar noticias acerca de las operaciones de la escuadra del Archipiélago. Sin embargo, atendidas las disposiciones pacíficas de todos los Gabinetes de Europa, puede suceder que la mas pequeña concesion de parte de la Puerta dé lugar á negociaciones ulteriores, porque es bien sabido que muchas potencias tratan de evitar la guerra.

Los miramientos que de algunos dias á esta parte tienen los turcos con los príncipes Callimachi y con otros varios griegos hacen creer que algunas potencias amigas han logrado persuadir al divan lo mucho que le interesa estar bien con aquella nacion desgraciada, y le ha decidido á tomar varias medidas para impedir la ruina de una clase de vasallos tan útil, y aun tan necesaria para el imperio. Podrán restablecerse y ponerse en vigor las capitulaciones de las provincias hechas en la época de la conquista; pero si aquellos pactos no quedan bien asegurados y garantidos por las potencias extranjeras, bien pronto llegarán á ser el juguete de los bajos.

AUSTRIA.

Trieste 13 de Agosto.

Por una embarcacion austriaca que salió de Smirna el 16 de Julio se ha sabido que por entonces todo estaba tranquilo en aquella ciudad; pero la peste hacia nuevos progresos, y los habitantes no estaban con sosiego por esta causa. Los empleados franceses ponen todo su conato en proteger á los desvalidos, sean de la nacion que fueren, y procuran evitar que ocurra ninguna nueva efusion de sangre. Los turcos de Candia se han retirado á los castillos, y el pais abierto se halla en una completa insurreccion. La embarcacion austriaca ha encontrado 50 buques griegos en las aguas de Ipsara, y 30 cerca de Zea.

Venecia 17 de Agosto.

Desde los primeros momentos de la insurreccion de los griegos de la Morea tomaron los habitantes de las islas Jónicas un vivo interes en una causa que desde luego consideraban como propia. Hace tiempo que estos tienen cierto odio á los ingleses, erigidos en dueños de aquel pais. Muchos son los que fueron á alistarse bajo las banderas de Demetrio Ipsilanti á consecuencia de las proclamas que se hicieron circular en Junio último, y muchos los que se preparan á seguir el mismo ejemplo.

Se habla con la mayor franqueza en los cafés y sitios públicos de la necesidad de socorrer á los griegos, y tambien se critica la conducta de los ingleses, de que ha habido ya repetidas quejas.

ALEMANIA.

Ulma 16 de Agosto.

En una casa de comercio griega establecida en Viena se han recibido las siguientes noticias de la Morea.

Los turcos han sido arrojados de Patrás, y no se atreven á acercarse. Andres Orocosa manda las tropas griegas de esta parte de la Morea, en donde se distingue por su valor y raras conocimientos. Los manotas arrojaron el dia 18 de Julio un cuerpo de algunos centenares de turcos que se habian atrincherado en la montaña de Poliglitz, la cual tiene todavía el nombre que ha tenido en otros tiempos de *monte Stofalo*. En este encuentro han perdido ademas de sus atrincheramientos una gran cantidad de pólvora y dos cañones.

El bajá Selim, que con unos 20 hombres guarnece á Artos y al-

gunas otras fortalezas inmediatas, impide la reunion de diferentes cuerpos de insurgentes. En adelante no le será ya tan facil sostenerse con tan poca gente, pues las tropas griegas son diez veces mas numerosas.

Los habitantes de la Morea dan los productos de su pais en cambio de la pólvora y armas que necesitan.

En la isla de Candia consiguen los griegos todos los dias ventajas contra los turcos. Los habitantes de Kolni han logrado librarse de la pequeña guarnicion turca de 50 hombres que habia en esta plaza.

Nada se sabe de cierto del Negroponto.

La escuadra griega ha hecho un desembarco en la isla de Stalimene ó Lemnos. Las fortalezas de Mirsina, Mandro y Paleocastro se han entregado á los griegos. La fortaleza de Stalimene, situada en medio de la isla, se defendia todavía el 10 de Julio despues de doce asaltos vigorosos. Sin duda se halla bien provista.

Stuttgart 25 de Agosto.

Es tal el interes que toman estos vecinos por la causa de los griegos, que ha bastado la invitacion de Mr. Erhard para que se reúnan muchas personas con el objeto de formar una sociedad para auxiliarlos. Se ha nombrado una junta de 50 individuos con el encargo de dirigir este importante asunto: las suscripciones son ya considerables; Mr. Cotta se ha suscrito por 20 florines; se aumenta diariamente el número de socios, y se forman nuevas sociedades en Ulma, Heilbron y otras ciudades.

ITALIA.

Roma 18 de Agosto.

En el consistorio secreto del dia 13 el Papa por medio de un discurso latino dió cuenta de las disposiciones tomadas en Baviera y Prusia acerca del clero católico, y con este motivo dijo S. S.:

» En 15 de Noviembre de 1817 os hice presente que el concordato con la Baviera era únicamente el preludio de lo que nos concederia la ilustre nacion alemana; y vuestras esperanzas se ven cumplidas actualmente en gran parte. El Rey de Prusia, aunque no profesa la religion católica, mira no obstante tan favorablemente á sus súbditos católicos, cuyo número se ha aumentado mucho en las últimas guerras, que nos ha ayudado á arreglar y uniformar las iglesias de su reino; y sin embargo de que su erario está casi exhausto con motivo de los desastres que ha padecido su reino, con todo ha señalado con una munificencia verdaderamente Real la correspondiente dotacion á los obispos, cabildos eclesiásticos y seminarios. Para consolidar pues los efectos de esta liberalidad hemos expedido una bula, relativa al señalamiento de territorio á las diócesis de Prusia; esperamos que bien pronto podremos participaros que otros Estados de Alemania nos han hecho iguales concesiones. Todos nuestros deseos se dirigen á este fin; y mientras vivamos no cesaremos de poner el mayor cuidado en procurar el adelantamiento y esplendor de las iglesias.»

INGLATERRA.

Londres 27 de Agosto.

Estado de los fondos públicos: Tres por ciento reducidos 76 $\frac{1}{2}$ Id. consolidados 75 $\frac{1}{8}$ Id. á buena cuenta 75 $\frac{1}{2}$. Tres y medio por ciento 86 $\frac{1}{2}$. Cuatro por ciento 95 $\frac{1}{2}$. Cinco por ciento 108 $\frac{3}{4}$.

Los fondos extranjeros se negociaron el sábado en la Lonja de Londres como sigue: Las rentas francesas á 88 fr. 25 c.; las obligaciones de Prusia á 83 $\frac{1}{2}$; las de España á 57; los cinco por ciento rusos á metálico á 78; los de Austria tambien á metálico á 74, y los de Nápoles á 69.

— Entre las arengas dirigidas al Rey en la gran corte que tuvo S. M. el dia 20 llamó mas particularmente la atencion la de la sociedad de *Amigos*, cuyo contenido es el siguiente:

» A Jorge IV, Rey del reino-unido de la Gran Bretaña é Irlanda &c. &c. Tus humildes y leales súbditos los individuos de la sociedad de *Amigos*, conocidos vulgarmente con el nombre de *cuáqueros*, noticiosos de tu venida á este pais, nos han autorizado en su última junta anual celebrada en esta ciudad para felicitarte en su nombre por este memorable acontecimiento. Faltaríamos á nuestros sentimientos si no asegurásemos al Rey que nuestra sociedad toma una parte muy principal en la general alegría que excita tu presencia. Aunque nuestros principios religiosos nos prohiben manifestar los sentimientos de nuestro corazon con señales exteriores de alegría, saludamos al Rey sincera y cordialmente, y le felicitamos por su venturosa llegada á este pais. Deseamos que tu visita produzca no solo tu propia satisfacción y la de tu pueblo, sino tambien que tan fausto suceso pueda servir para me-

jerar la suerte de Irlanda y la de sus habitantes, haciendo de este modo al imperio un servicio importante y duradero. Nos aprovechamos de esta ocasion para renovar la declaracion de nuestra adhesion decidida y de nuestra fidelidad á tu persona y á tu ilustre casa. Como sociedad religiosa hemos recibido innumerables privilegios, y por lo mismo nos vemos obligados con doble motivo, ya por deber, ya por agradecimiento, á ser fieles á tu Real persona y á tu Gobierno. Damos gracias al Señor Soberano del universo porque nos concede una paz general; le pedimos continúe dispensándonos este beneficio, y que se extienda mas y mas, y deseamos que puedas por el influjo de aquella gracia que habla al corazón de todos los hombres gobernar con equidad y justicia, y ser el instrumento de que se valga la mano divina para perpetuar este estado, en que todas las naciones pueden entonar en coros: « Gloria á Dios en las alturas, y paz á los hombres en la tierra de buena voluntad. »

El Rey contestó del modo mas expresivo, manifestando que la conducta leal, virtuosa y pacífica de la sociedad de *Amigos* le era muy grata, y que confirmaba los privilegios de que hasta ahora habia gozado esta institucion.

El *Courrier* anuncia un proyecto formado por las clases leales de la nacion para recompensar mediante una suscripcion á los soldados que salieron heridos el día 14 de este mes á consecuencia del motin á que dió lugar el entierro de la Reina. Los editores han recibido ya 20 libras esterlinas, las que entregarán á la persona encargada de la suscripcion.

Parece que los insultos militares se van haciendo de moda; en prueba de lo cual citaremos hoy el atentado cometido por los soldados de los cuarteles de Kingsbridge, no solo contra el pueblo, sino contra las autoridades civiles. Las precauciones aconsejadas por el *scheriff* (alguacil mayor) Waithman han sido desatendidas, y un cabo ó sargento ha tenido la audacia de apuntarle con el fusil.

El entierro de ayer fué generalmente desaprobado, porque se temia alguna desgracia, y el *scheriff* Waithman tuvo la prevision de dirigir á todos los periódicos de la tarde una nota, en que decia que habiendo leído en algunos periódicos que debia salir de Smithfield una comitiva con el objeto de acompañar los cadáveres de los dos desgraciados que murieron en el motin del 14, y habiendo comparecido como testigos en la sumaria que se formó para averiguar la causa de dicha muerte los padres de uno de los muertos, creia deber oponerse al entierro que se proyectaba, tanto mas cuanto que dicho asunto estaba todavía en poder de la justicia; por lo que esperaba que el público no tomara parte en él.

El lord Bathurst habia escrito tambien al lord corregidor encargándole tomase providencias oportunas y propias para evitar que se alterase la tranquilidad pública; y aunque no se previno lo mismo al alguacil mayor encargado de conservar la tranquilidad pública en el condado, sin embargo el Sr. Waithman tomó todas las disposiciones necesarias, y circuló una nota á sus subalternos del condado, encargándoles que reuniesen á los condestables y demás funcionarios públicos para que estuviesen prontos en caso de necesidad.

Ayer fué el día señalado para trasladar los cuerpos de las dos víctimas de la violencia militar desde Smithfield á Hammersmith; el objeto de este acompañamiento era, como lo decia el cartel, el manifestar con qué solemnidad y tranquilidad hubiera acompañado el pueblo el féretro de la magnánima Carolina, si no se lo hubieran impedido. El entierro debia pasar por delante de los cuarteles; y esta sola circunstancia bastaba para excitar la indignacion del pueblo. Ademas los periódicos ministeriales habian hecho cuanto habian podido para persuadir al pueblo, que los motores de esta ceremonia fúnebre no tenian otra intencion que la de excitar turbulencias. A las once ya se habian reunido en el mercado de Smithfield de 4 á 50 personas.

El gentío se fue aumentando hasta la una; pero esto con el mayor sosiego, porque aquel barrio está felizmente libre de toda agresion militar, y no hubo que hacer resistencia mas que á un diluvio de escritas religiosas que se arrojaron con profusion en medio del pueblo. El doctor Walton invitó á este á que no esperase á los demas jornaleros de la ciudad que debian llevar el símbolo de la union, sino que pasase inmediatamente á la casa de Jorge Francis, uno de los muertos, en donde estaba reunida la junta de los albañiles, de cuyo oficio era Francis. A pesar de que esta proposicion excitó algun descontento, siguieron sin embargo su parecer.

Llegados á aquel sitio, se puso el féretro sobre una estufa, á la que seguian cuatro coches enlutados que llevaban á la muger, los tres hijos y á los parientes del difunto. El acompañamiento, compuesto de unos 150 albañiles, se ordenó y se puso en marcha lentamente, siguiéndole un gentío inmenso, hasta la casa del otro difunto Ricardo Honey, cuyo acompañamiento se componia de carpinteros de la metrópoli.

Cuando estuvieron ya reunidos los dos entierros se pusieron en marcha con buen orden y con la mayor tranquilidad, á pesar de haberse reunido 400 almas, y de que este número se aumentaba momentáneamente. Todas las puertas de Hyde-Park se habian cerrado desde por la mañana; los agentes de policía estaban reunidos en lo interior, y las puertas de la calle del Parque estaban atrancadas, pero tan ligeramente, que parecia que se habia querido instigar á los descontentos á cometer violencias, si tal hubiese sido el humor del pueblo, que se habia reunido para lamentarse de la muerte violenta de dos de sus conciudadanos, y pagar á su memoria el tributo de respeto que la religion autoriza.

Al pasar por Hyde-Park-Corner se reunió con el entierro un numeroso concurso de pueblo que le estaba esperando, y marchó

con él hasta los cuarteles de Kingsbridge; el aspecto del acompañamiento era entonces maravilloso; parecia que la ciudad habia enviado todos sus habitantes al funeral de aquellos dos humildes ciudadanos.

A las tres llegó el entierro á los cuarteles de Kingsbridge, y algunas personas manifestaron su descontento con silbidos y gritos de *verdugos de Picadilly*. El *scheriff* Waithman, que presidia el entierro, llegó á tiempo para imponer silencio á estos gritos; pero al llegar á los pabellones de los oficiales dos de ellos se asomaron á las ventanas, y el uno tuvo la avilantez de amenazar al pueblo con el puño. No se necesitó mas para excitar la indignacion del pueblo, cuyos gritos obligaron á los dos oficiales á retirarse. En cuanto á los soldados ninguno se presentó en las ventanas; pero sí se pusieron á la puerta; y como su vista excitaba mucho murmullo en el pueblo, fue Mr. Waithman en persona á pedirles que se retirasen á lo interior del cuartel, en lo cual consintieron despues de una disputa acalorada, en la cual el *scheriff* les recordó que en aquella ocasion era él el comandante en jefe. A no ser por su intervencion es probable que llorásemos actualmente grandísimas desgracias.

Desde Kingsbridge hasta Hammersmith no hubo el mas mínimo desorden. Los dos féretros fueron depositados en la iglesia, que estaba colgada de negro; y despues del oficio de difuntos fueron enterrados ambos en la misma sepultura. La inscripcion de Francis decia que habia sido muerto de un pistoletazo asistiendo á las exequias de S. M. la Reina; la otra decia poco mas ó menos lo mismo, y solamente se añadia que Honey habia sido muerto por un individuo de la guardia, que los jurados no habian podido descubrir.

El *scheriff* Waithman, que habia acompañado el entierro hasta Hammersmith, se restituyó á Londres despues del oficio divino con los condestables que le habian acompañado. Como los soldados estaban en sus cuarteles, no podia haber ningun choque entre ellos y el pueblo que volvia de Hammersmith; la gente se contentaba con silbar; pero muy pronto se advirtió que algunos soldados desarmados se habian mezclado con el pueblo. Despues de algunas amenazas se empeñó una accion general, en la cual quedaron muy maltratados los soldados; sus camaradas que se habian quedado en los cuarteles saltaron las tapias, y vinieron á defenderlos; algunos de ellos tenian sus armas, y otros no tenian mas que palos, de modo que se encarnizó extraordinariamente la pelea.

Esta hubiera tenido regularmente por término la derrota de los militares, si violentadas repentinamente las puertas del cuartel por la parte interior, no se hubiesen arrojado sobre el pueblo unos 20 soldados con espada en mano. Habia entonces en el camino algunos millares de personas, entre las cuales habia muchísimas mugeres; pero los soldados acuchillaban indistintamente á toda clase de personas. Habiéndose presentado el *scheriff* Waithman en medio de los soldados armados, una persona, que se dice ser un oficial del regimiento de guardias, le tomó las riendas de su caballo mientras Mr. Waithman le hacia varias observaciones sobre la imprudencia de dejar salir á los soldados en semejante ocasion: un soldado estaba empeñado en obligar á Mr. Waithman á que se retirase, cuando este le descargó un fuerte golpe con el baston. El combate iba á empezar de nuevo por esta parte, cuando el pueblo se presentó en masa, y libertó al *scheriff*. Mientras esto sucedia habia cargado un soldado su carabina, y se disponia á tirar á Mr. Waithman, cuando un dependiente del *scheriff* llamado Leri le hizo bajar el arma.

Esté mismo Leri habia suplicado á un oficial que hiciese retirar la tropa; pero este le contestó: « Vuestro *scheriff* Waithman es la causa de todos los disturbios; no quiero que la tropa esté presa por su causa. » Sin embargo, algun tiempo despues se retiraron los soldados del tumulto, y el pueblo los fue siguiendo hasta los cuarteles gritándoles y silbándoles. A esto se aproximaba ya la noche, y el tumulto se dispersó insensiblemente.

Varias personas fueron heridas; y Mr. Waithman fue acompañado hasta su casa por el pueblo en medio de repetidos vivas y aclamaciones.

En la obra de Burke, intitulada *Causas del actual descontento*, se halla un pasaje que podria servir de leccion á los que ridiculizan las ideas de la nacion, y piensan que un ataque de caballería es el mejor modo de refutar la opinion pública.

« El Gobierno (dice Burke) tiene un interes en todo cuanto puede servir para formar la opinion pública, y grangearle la estimacion de la nacion. No se trata aqui del valor abstracto de la voz del pueblo; pero mientras tanto que la reputacion, que es el bien mas apetecido de todos, y la opinion, que es el gran apoyo de los Estados, dependan de la voz del pueblo, no podrán los pueblos ó los Gobiernos mirarla como cosa de poca importancia; las naciones no se gobiernan al pronto con leyes, y mucho menos con la violencia. Sea cual fuere la energia primitiva, que se sponga en la fuerza ó en la ley, sus efectos son en realidad instrumentales. Las naciones se gobiernan por los mismos medios y segun los mismos principios que practica frecuentemente un particular sin autoridad para gobernar á sus iguales ó á sus superiores, cuando conoce su caracter; pero no sucede así cuando el Gobierno no presenta mas que choques continuos entre el magistrado y el pueblo, en los cuales consiguen ventajas tan pronto unos y tan pronto otros, y en los cuales á su vez triunfan ó se humillan recíprocamente por medio de una continua serie de victorias despreciables y de sumisiones escandalosas. El principal estudio del estadista debe ser conocer el caracter del pueblo á quien gobierna; y no es cosa imposible de lograr, si no hay interes en ignorar lo que se debe saber. »

Este sistema es demasiado antiguo para los tiempos que alcanzamos; los progresos que se han hecho en el arte de gobernar los pueblos de

jan muy atras esta rancia doctrina, que está fundada en principios, y que por consiguiente es superior á la política del siglo xix: la nave del Estado, conducida á fuerza de vapor, yerro, fuego y humo; desafia por ahora á la opinion pública, aunque es verdad que la presion podria elevarse demasiado, y que aun no se ha inventado una máquina para evitar los inconvenientes que pudieran seguirse. (Item.)

FRANCIA.

Paris 1.º de Setiembre.

Escriben de Augsburgo las siguientes noticias de Constantinopla: «Las cartas de aquella capital refieren que se cometen nuevas crueldades, y aun mas horribles que las que sabiamos hasta ahora. Añaden que no son solamente los judíos los que empiezan á tomar una parte activa en las sangrientas escenas de aquellos desventurados países, pues hasta los cristianos de diferentes iglesias han empezado á encarnizarse los unos contra los otros, y especialmente los albaneses que se baten con los griegos, al paso que en la isla de Tine los griegos degüellan á los católicos.

— Parece que los servios, que ya habian tremolado el estandarte de la cruz en Ghiaceva se han declarado á favor de los griegos, comenzando por degollar á los pocos tarcos que aun habia en Peschia.

— Dicen que será nombrado cardenal el conde de Montesquieu.

— Los periódicos ingleses han examinado las ventajas que ofrecerian al comercio de la Gran Bretaña las variaciones que van á hacerse en aquella region, mas célebre que dilatada, que no supo resistir á Filipo despues de haber vencido á Xerges. La Francia debe tomar tambien parte en los mismos acontecimientos. Si generalmente hablando nuestra posicion es diferente de la de nuestros vecinos, nuestras miras difieren aun mas de las suyas. Sin embargo, el fin podria acaso ser el mismo, aunque los motivos no lo fuesen.

Ya sea por causa de su regeneracion, ó ya por la memoria de lo que fue, la Grecia tendrá siempre relaciones mas particulares con el pais de las nobles artes y de la literatura moderna. Es indudable que en una lucha, que podria acrecentar la preponderancia de los demas Estados, la Francia seria parte interesada, porque pocas veces pueden y deben dejar de serlo los grandes Estados; pero no por eso sus intereses estarian en oposicion con sus sentimientos.

La Francia está tranquila, porque sabe que sin dejar de estar expuesta á los reveses es indestructible. En medio de los vaivenes de nuestro siglo es fuerte, porque en último resultado no habria poder capaz de tratarla como se ha tratado á los débiles en todos tiempos; y por lo mismo mira, si no con indiferencia, á lo menos con poco cuidado unos acontecimientos que podrian variar sus relaciones con un pais tan digno de atencion, cuya suerte espera se decidirá segun las reglas de justicia, y en conformidad al gran sistema de tranquilidad duradera.

Aumentar su reputacion sin extender su dilatado territorio; fortalecerse y elevarse cada dia, pero en silencio, ó á lo menos con reserva, porque el tiempo y el espacio se lo permiten mas que á otro cualquiera, será quizá la política de un Estado vecino de la Turquía. Sin embargo, este mismo Estado es tan grande en Europa, y se está disponiendo á ser tan formidable, que la egecucion de este proyecto, aunque muy natural, hallará grandes obstáculos.

Es cierto que un nuevo orden de cosas en el mediodia del Danubio, al mismo tiempo que disminuirla las momentáneas ganancias mercantiles del comercio de la Rusia, le allanaria las insuperables barreras que acaso le opondria en otra época el imperio otomano. La casualidad podria suscitar un príncipe capaz de reanimarlo, pues hay siempre una gran fuerza secreta en un Estado, que sin contar con las provincias donde al fin no estan totalmente desconocidos sus derechos, reúne ademas la mejor parte de las que sojuzgó Alejandro. Por el contrario, si sucumbiese en Europa por un efecto de la incapacidad de su Gobierno, mientras que la ferocidad musulmana inmolaba en el Asia á los cristianos de diferentes iglesias, la Rusia, prescindiendo de sus pérdidas momentáneas, se daria el parabien de esta caída segura é irrevocable.

Ciertamente no resulta de estas rápidas consideraciones que la gloriosa tierra de los Temístocles, de los Platonos y de los Fidas pueda ser abandonada del Occidente, que le debe lo que le debieron los romanos, y aun muchas cosas mas; solo si diremos que esta cuestion política es de las mas complicadas. Si es posible tomar, respecto de los pueblos de la Turquía europea, tan divididos entre sí, una determinacion que sea á un mismo tiempo prudente y generosa, humana y política, eficaz y sabia, esto no se puede hacer sin que á ello contribuyan igualmente todas las grandes potencias.

PORTUGAL.

Oporto 28 de Agosto.

El capitán de la falúa *Albina*, que ha entrado en este puerto, dice en su parte oficial que encontró una fragata insurgente á la altura de Cabo-Frio, la cual le entregó 20 prisioneros españoles, apresados en el bergantín *Ulises*, que venia del Callao de Lima á Cádiz, y trataba de fletar en Rio-Janeiro. Estos hombres fueron entregados por el capitán en Fernambuco.

Lisboa 5 de Setiembre.

Habiendo determinado las Cortes generales y extraordinarias de la nacion portuguesa que se les informe con urgencia del número de personas que vinieron del Brasil con S. M. y despues de su llegada, con expresion de sus rentas, empleos, departamentos á que pertenecen,

y causas por que se han venido; manda el Rey por la secretaría de Estado de los negocios de Marina y Ultramar que los mencionados individuos se presenten en dicha secretaría, á cualquier hora que sea, en el término de cuatro dias, á fin de dar cumplimiento á esta determinacion; dirigiéndose al oficial mayor de dicha secretaría ó á quien hiciere sus veces, para poder dar cuenta de lo que resulte al soberano Congreso: Palacio de Queluz 2 de Setiembre de 1821.— Joaquín Josef Monteiro Torres.

Sesion de Cortes del 28 de Agosto.

Se leyó un oficio del ministro del Interior, en que preguntaba si podria S. M. elegir para ministro del Despacho á algun consejero de Estado.

El Sr. Borges Carneiro dijo: Este oficio no debe pasar á la comision, pues está prohibido el que se acumulen empleos en una persona; y cuando un sugeto ha sido elevado por la nacion á la dignidad de consejero de Estado, ó que la nacion quiere que esté allí, no debe por consiguiente dársele ningun otro encargo.

El Sr. Fernandez Thomas dijo que no debía permitirse que un consejero pasase á ser ministro, ni tampoco debía haberse hecho al Congreso semejante pregunta, que ya se hacia por segunda vez; y que su objeto era bien conocido, como la manifestaria á su tiempo.

El Sr. Baeta apoyó al Sr. Fernandez Thomas, y dijo que cuando se habia tratado de prevaricaciones nunca se habia personalizado, porque siempre habia hablado en general; pero que ahora se veia en la precision de hacerlo con el actual ministro, á pesar de que habia sido uno de los que habian votado á su favor, porque entonces tenia la opinion pública, que ahora habia perdido enteramente. Pero cómo habia de conservarla (añadió) quien desaprobó la acumulacion de empleos en una sola persona, y ha juntado tantos, que diez personas no podrán desempeñarlos?

Otros muchos Sres. diputados hablaron contra la pregunta del ministro, é indicaron que sabian el objeto con que se hacia, conviniendo todos en que los consejeros de Estado no debian recibir mercedes del Rey, por ser un poder intermedio tan necesario para sostener el equilibrio de los demas.

El Sr. Miranda dijo entre otras cosas que la conducta del ministro en esta pregunta era anti-constitucional, y demostraba la mas crasa ignorancia; añadiendo que se iba formando una densa nube alrededor del Rey, por tener á su lado un ministro que no titubeaba en juntar empleos, y ademas proponia para otro destino igual á un magistrado de su faccion, por lo que creia que debía manifestarse con energia al ministro la extrañeza que habia causado su pregunta, y que se le indicase al Rey que no podia nombrar á los consejeros de Estado para empleo alguno.

Por último se decidió que no podia el Rey nombrar á los consejeros de Estado para secretarios del Despacho ni para otro ningun empleo.

Despues se dió cuenta de varios asuntos, que ocuparon el tiempo hasta la hora acostumbrada, en que el Sr. presidente levantó la sesion.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Madrid Miércoles 12 de Setiembre.

ARTICULO DE OFICIO.

El Sr. secretario del Despacho de Estado con fecha de ayer dice lo que sigue:

«No ocurre novedad particular en la importante salud de SS. MM. y AA.»

Enseñanza pública de Farmacia. A principios de Octubre próximo se abra el curso de estudios en el colegio nacional de Farmacia de S. Fernando, á cuyas lecciones deben asistir, á mas de los discípulos matriculados, con arreglo á las ordenanzas de la facultad, todos los practicantes en las bóticas de esta corte; estos, sin embargo de lo prevenido en el art. 10 del cap. iv de la citada ordenanza, no serán admitidos al examen de reválida, sin que acrediten haberse matriculado y asistido con puntualidad por todo el tiempo que les falte hasta cumplir los 25 años que previene la ley. Se avisa por este medio, á fin de que los comprendidos en esta clase; demas que se dediquen al estudio metódico de la farmacia, concurren desde el 15 del corriente á matricularse en la secretaría del sobredicho colegio.

VARIEDADES.

Continúa el artículo de ayer.

«Ademas de los perjuicios que resultan de perderse varios buques en el anclage de Melilla por no existir ya puerto, hay otros de no menor gravedad. Antes de los últimos convenios con Argel, los cristianos que caian en poder de los moros eran tratados en parte con algun miramiento por los primeros apresadores; porque movidos del interes que les resultaba en vender á los cristianos, cuidaban de ellos en cierto modo, ó á lo menos les conservaban la vida. Desde dicha época, en que se estableció con Argel la abolicion de esclavos, se ha causado notable perjuicio á los cristianos que caen en poder de una potencia (desconocida en Europa), que existe desde el Peñon hasta cerca de Oran, y se compone de los marroquíes medio montaraces que habitan todas aquellas costas. No teniendo, como queda dicho, la facilidad de vender en Oran ó en Argel á los cristianos, tampoco tienen motivo para conservarlos, á no ser que se resuelvan á mantenerlos ellos mismos como es-

clavos para hacerles trabajar. Así es que desde la abolición de la esclavitud se halla mas expuesta la vida de los cristianos naufragos en aquellas costas, ó que desde el campo de Melilla se fugan al campo del moro. Verdad es que con los prófugos no usan de tanto rigor; pero se siguen otros males contra la religion, de que se tratará despues. No poseyendo los presidios, se evitarian casi todos estos daños, porque rara vez habria que navegar cerca de aquellas costas, evitándose tambien los perjuicios que acarrea la desercion de los desterrados.

» No debe creerse que Melilla puede atraer ventajas á la España por el tráfico con los moros; verdad es que existen documentos en la veeduría de Melilla, por los que consta que en tiempos remotos llegó á tal punto el comercio, que pagada la guarnicion aun restaban sobrantes al erario mas de 1000 rs.: tambien lo es que en 1811 y 12 no dejó de ser punto de extraccion de granos y de mucha utilidad para la Península; pero se hizo cuando aun existia cierto espacio para puerto, y actualmente está impracticable enteramente el punto de desembarque llamado la Marina, que era el principal para las descargas y cargas. Pero ademas de que fue aquel un acontecimiento extraordinario con que no se puede contar, tal vez se verificó contra las órdenes vigentes, disculpables en aquella época por la urgente necesidad de las circunstancias; y pudiera reputarse por un tráfico ilícito, contra el que pudo haberse quejado el Rey de Marruecos, por haberse hecho con particulares súbditos suyos, contra quienes hacian fuego los mismos moros al estar traficando; y parece regular evitar ocasiones de romper la buena armonía con aquel Gobierno. En las circunstancias de estos tiempos conviene mucho mas privarse de toda comunicacion con los berberiscos; y tampoco presenta el puerto ninguna facilidad para el tráfico.

» De los 5 á 6 millones que se suponen empleados anualmente en los presidios se ahorraria una buena parte cambiándolos ó abandonándolos. No es pequeño el gasto que ocasionan, y es regular no hayan entrado en el cálculo los varios extraordinarios de que no deberia prescindirse, como son gastos ocasionados por alarmas, ataques, sitios, pérdida de buques, de gente, de composicion de edificios &c. ¿Qué utilidad atrae pues Melilla á la España? Yo no hallo otra que lo que se llama punto de honor. ¿Y qué males le resultan? Ademas de los insinuados hay otros que se expresarán. No son solo los gastos peculiares de los presidios los que se ahorrarian, sino los dispendios anuales que ocasionan los empleados de Málaga con motivo de los presidios, y los de las autoridades militares y eclesiásticas, veeduría, gastos del hospital (que son mayores por las circunstancias), médicos, cirujanos, maestranza, guarniciones &c.

» Podrá decirse que abandonando los presidios se deja aquellos puntos libres á los moros, y podrán causarnos daño. A esta réplica se contesta. Las costas de los presidios estan ocupadas por moros montañeses, que solo tienen carabos ó lanchas grandes, con las que salen á cierta distancia de las costas, y pueden apoderarse de buques en calma. El Rey de Marruecos no tiene marina; y aun teniéndola, ninguno de los tres presidios menores ofrece punto bueno para abrigarse sino con poniente. Solamente hay que temer á los carabos hasta cierta distancia; pero ademas de que no tendrian necesidad los buques mercantes de acercarse á aquellas costas, los gastos que en el día sirven para mantener cuatro faluchos y varias lanchas en los tres presidios, podian servir igualmente en adelante con los guarda-costas para visitar continuamente las madrigueras de los moros: un crucero de 2 ó 3 jabeques armados que cruzasen desde Ceuta hasta las islas Chafarinas (donde hay excelente puerto y seguro de moros) bastaria para evitar todos los perjuicios, y no recargaria los gastos actuales de buques: este crucero visitaria todas las calas de las costas en que pueden tener carabos los moros, particularmente la ensenada de Botoya y la del cabo de Tresforcas, que es de donde mas pudiera temerse la salida de los moros; de manera que se ocurre á esta dificultad con los mismos gastos que en el día ocasiona la conservacion de cuatro faluchos existentes para correos ó para utilidad de particulares.

» Entre los perjuicios que ocasiona la conservacion de Melilla debe contarse la pérdida negativa que ocasionan 800 desterrados, mantenidos sin la menor utilidad. Tal vez no llegan á ciento los que se emplean en servicio activo de guarnecer algunos puntos (que no pocas veces abandonan huyendo al campo del moro), de limpiar las calles, del servicio de vigías, y en obras que se hacen mas bien para darles que hacer algo; de manera que siempre puede contarse con 600 hombres que comen y huelgan, juegan y riñen, descansan y duermen, pasean y bostezan, á no ser que por su propia utilidad se dediquen á algun destino, oficio, ó á servir en casa de los vecinos.

» Estos 800 hombres, que en Melilla ninguna utilidad traen á la nacion, ¿qué de ventajas no pudieran procurarla en las obras de caminos, canales, astilleros &c.? Cuantos gastos hace con ellos el Erario son, si así puede decirse, gastos muertos ó no productivos.

» No es pequeño el perjuicio que resulta de la conservacion de los presidios por la necesidad de tenerlos en estado de defensa, y ser necesario aplicar fondos para ello. Melilla se halla actualmente en una situacion tan deteriorada, que difícilmente podria atenderse á sus necesidades con un millon de reales: y tengo oido á persona que últimamente ha recorrido los tres presidios menores que serian necesarios cinco millones para su completa reparacion de fortificaciones y edificios, y si con urgencia no se atiende á su reparacion, estan expuestos á quedar destruidos; y las consecuencias serian muy funestas. En Melilla solo se hallan en un estado regular los almacenes de víveres y los de efectos de artillería y de fortificacion; pero esta y los demás edificios, inclusa la iglesia, estan amenazando ruina, por no haberse casi remitido desde el año de

1808 materiales para reparaciones: el gobierno de Melilla no ha cesado de insinuar estos males: siempre se le han concedido sus peticiones; pero nunca han llegado á verificarse como debiera. El mal continúa, se aumenta; y el luego enemigo de cañon y fusil contribuye al aumento de estas necesidades.

» El abandonar los presidios no acarrearía ningun gasto particular que no se cubriese con los superfluos que ahora se hacen. La pérdida de los edificios de la Nacion no puede considerarse sino como una ganancia por los ahorros que debería traer. El transporte de los efectos, y la indemnizacion de los propietarios particulares de Melilla (pues en los otros dos todo es de la Nacion) ocasionaria muy pocos gastos: las propiedades de los particulares de Melilla, reducidas á 43 casas y unos huertos, pueden regularse en la suma de 2000 rs.; de manera que tanto el transporte de la artillería y efectos, como la indemnizacion de las propiedades, formarian una suma mucho menor que los gastos mismos de medio año de la de Melilla.

» El cambio ó permuta de los presidios por granos, reses, cera, caballos, mulas &c. seria un plan muy ventajoso; pero la Regencia, autorizada por las Cortes en 2 de Setiembre de 1811, quedó bien desengañada de lo impracticable de este proyecto cuando envió á esta comision al capitán de marina D. N. Lobo, contra el dictamen del señor D. Antonio Silmon, que mejor que nadie se hallaba informado de los negocios de Marruecos, y el cual entregó últimamente al Gobierno una memoria sobre el particular. Mientras no mude el sistema actual del Rey de Marruecos nada se podrá alcanzar de él sobre el particular, tanto porque ya conoce las intenciones del Gobierno español, como porque parece hallarse persuadido de que se opone á su culto el dar caballos, granos &c. Solo valiéndose políticamente de algun santón que le hiciera mudar de ideas, podria acaso conseguirse una negociacion. Pero de todos modos siempre será útil á la España abandonarlos ó volarlos.

» Entre los perjuicios que acarrea Melilla debe contarse la pérdida de gente por enfermedades y fuego de los moros.

» Melilla es plaza en perpetuo sitio: día y noche hacen fuego los moros: el de fusil apenas cesa: el de cañon ocasiona notables daños, particularmente en los edificios: como su batería está á corta distancia, y cargan con mucha pólvora, ninguna pared resiste á la fuerza de la bala, y apenas se pierde un tiro; y como el erario está precisado á pagar los reparos de las casas de particulares, tambien este ramo aumenta los gastos, segun puede regularse por los tiros que se indican en el adjunto estado. No aumenta poco los gastos el consumo de municiones y pólvora diariamente, pues aunque á veces con una docena de piedras tienen los moros en inaccion á 100 bocas de fuego y 100 fusiles, no siempre se puede menos de hacerles fuego. De esto resulta ademas la demasiada fatiga de la guarnicion, y no pocas veces pérdida de gente ó heridos, como puede verse en el adjunto estado.

» Melilla goza de un clima benigno; solo se conocen los vientos del Oeste y del Este, siempre fuertes, de modo que limpian bien la atmósfera; el frio es muy benigno; el calor muy moderado; sin embargo, no faltan enfermedades que ocasionan bastante pérdida de gente; y hay quien regula esta en la cuarta parte de los desterrados y tropa; pero una observacion exacta que he llevado en mas de cuatro años en Melilla me ha hecho conocer ser exagerado este calculo, como puede inferirse del estado adjunto, para cuya exacta inteligencia debe saberse que en 1816 apenas llegaban á 100 almas las existentes en Melilla, y que en 1818 y 19 eran unas 1400.

» Suele haber en Melilla enfermedades endémicas, y entre ellas el escorbuto y la diarrea, ambas muy difíciles de curar; aunque la primera se evita generalmente trasladándose el paciente á Málaga; pero como á veces se pasan dos meses y mas sin llegar barco, muchos son víctimas del mal sin poderse remediar. La diarrea es mas comun, y sus estragos mayores, porque ataca mas, y particularmente porque la tardanza de barcos deja á Melilla sin recursos de los debidos alimentos y sin medicinas proporcionadas. No pocas veces sucede poner á media racion á los mismos enfermos, y esta racion se reduce á sopa y un pedacito de tocino. Generalmente los habitantes gozan de la mejor salud, y no son atacados de dichas enfermedades; y aun cuando alguno lo sea, consigue su curacion. Esto hace creer que estas enfermedades tienen su origen en diversas causas, y que su cura procede del régimen.

» Con efecto, la miseria, las escaseces, las hambres, y aun los vicios, ocasionan las enfermedades que sufren particularmente los desterrados. La Nacion ha procurado á los presidiarios el suficiente alimento para subsistir; pero los abusos, el monopolio y las casualidades les acarrear escaseces y hambres que perjudican á su salud, y muchos son víctimas de estos desórdenes.

» La codicia ha establecido una especie de monopolio, reducido á comprar anticipadamente la racion á los desterrados que puedan ó quieran desprenderse de ella, pagándoles una cantidad menor que su valor. Varios desterrados la venden con efecto; maldistan en pocos dias el dinero, y se ven el resto del mes mendigando y hambreado, expuestos á cometer un crimen, ó á la desesperacion; y con efecto no pocos, impulsados de este motivo, se fugan al campo del moro, se ven esclavos, reniegan, ó hallan ocasion de pasar á España á comenzar de nuevo sus antiguos crímenes, y acabar su vida en un patíbulo. (Se continuará.)

ANUNCIOS.

Carta 19 del compadre. Véndese á 2 rs. en la librería de Castillo.